

... la progresión de estas especulaciones no se ha de transcurrir superficialmente, sino que se ha de rumiar morosamente. (Prol,5)

ITINERARIUM MENTIS IN DEUM

ANÁLISIS MONOGRAFICO  
BASADO EN  
EL PROLOGO Y LOS CAPITULOS  
(PRIMERA PARTE)

ORIENTACIÓN DEL TRABAJO

El presente trabajo, que no constituye un estudio acabado, está destinado a desentrañar en forma lineal evolutiva aspectos del *tractatum*: ITINERARIUM MENTIS IN DEUM<sup>1</sup>, considerando el contexto general de éste y del capítulo VII, en éste último en forma breve y particular, VII,4; teniendo presente lo anteriormente explicitado, se pretende establecer, entre lo citado, la relación existente tanto, con el prólogo, como con los otros capítulos, en la línea que enmarca el concepto a exponer; vale decir someter a consideración los vocablos que se presentarán; para ello se hará un análisis de las acepciones relevantes, interrelacionadas particularmente, (aunque no excluyentes, en relación a otros conceptos y líneas), con los títulos de los capítulos, y con su contenido nuclear subyacente, cuando convenga<sup>2</sup>; investigación que incluye, como ya se advirtió, el prólogo, los capítulos en general y el capítulo VII. El resultado de lo descrito con antelación se plasmará en un primer y/o en un segundo momento, de acuerdo a la directriz evolutiva del trabajo proporcionada por los acápites ya nombrados, considerando en éste estadio la relación con los núcleos pivotaes, presentes en ellos, y sus aperturas o nuevas directrices; estas últimas serán, entre otras, consignadas a pie de página. Lo anterior se hará teniendo en cuenta las alusiones complementarias de éstos capítulos y/o prólogo, bajo la óptica del eje transversal, *in Deum*, que atraviesa la obra, y/o los ejes propios de cada capítulo del tratado *It*. La investigación se abrirá, desde el interior del texto *It*, cuando proceda y/o corresponda, a otras obras del Santo, y a lecturas contemporáneas sólo como fundamento explicativo y/o aclaratorio (y si es necesario). El estudio se hará con el método: (1º) lectura del texto, como primera aproximación; (2º) análisis intra-texto, que permitirá extrapolar los elementos (vocablos y/o acepciones) que se extraerán de *It, tractatum* estudiado; (3º) relación inter-textos, o instancia en que se hará consideración de otras obras del mismo autor, las cuales obras, son soporte inicial y/o soporte explicativo del tratado *It*; y (4º), (posible) consideración de extra-textos, de otras obras de otros autores, atingentes a la evolución del estudio, las que contemplarán, en cierto modo, las obras que tienen relación con el tratado analizado.

---

<sup>1</sup> ... de ahora en adelante se signará el *tractatum* como *It*, o simplemente *Itinerarium* en los diferentes lugares a exponer. *Itinerarium*, es la pieza literaria del Santo enclavada: 1) entre las primeras obras, (entre otras: *Comentarii in IV libros sententiarum*; *Comentarius in Evangelium Joannis*; *Quaestionis disputatae de mysterio Trinitatis*; *Christus unus omnium magister*; *De reductione artium ad theologiam y Breuiloquium*), y 2) un segundo período de obras posteriores. (entre ellas *Collationes in Hexamerón, et passim*). *Itinerarium* marca los escritos místicos y espirituales, de estos segundos tipos de escritos.

<sup>2</sup> ... respetando al autor que expone en Prol,5. “anteponiendo los títulos –de cada capítulo- para mejor inteligencia de lo que se irá diciendo”.

## ASPECTOS PRELIMINARES

### PRESENTACION GENERAL DEL *TRACTATUM*

ITINERARIUM MENTIS IN DEUM, *tractatum* de S Buenaventura, connota su centralidad en los grados de seis ascensiones sucesivas, para llegar, el hombre, ayudado por la gracia,<sup>3</sup> a la contemplación de Dios<sup>4</sup>, por excesos mentales<sup>5</sup> (= éxtasis). El texto de Buenaventura, presenta un eje transversal que está marcado por el concepto Dios<sup>6</sup>, éste eje es: “*in Deum*”; la direccionalidad de la fórmula “*in Deum*” está marcada por la preposición “*in*”. En el contexto general de la obra se aprecia: polaridad unitiva mística, por cuanto paradójicamente se puede evidenciar que son dos los ejes transversales que sustentan, (y son la base), en forma co-igual al objetivo de la temática del *Itinerarium*, tales ejes son: “(a) la Trinidad, y (b), la Cristología”<sup>7</sup>. La base de la sentencia anterior se sustenta, entre otras<sup>8</sup>, en el *tractatum*, en la cita: “... *in Christo stat personalis unio cum trinitate substantiarum*”<sup>9</sup>. Esta cita reúne en sí, Cristo, y su personal unión con la sustancia trinitaria. En esencia, lo anterior posibilita que Buenaventura escriba, centrando su *tractatum*, en ejes cristológicos y/o en ejes concernientes con la Beatísima Trinidad, ambos como vectores demarcatorios del encuadre general del Tratado *It*.

### ACERCA DE CÓMO AMBOS EJES SON HILO CONDUCTOR DETERMINANTES EN *IT*

Considerando el bagaje anterior, del propio del autor, (en lo que se refiere a su itinerario escriturístico), éste expone, tempranamente en *It* (p. ejem), en el Pról,3, el encuadre nuclear cristológico<sup>10</sup> bajo la

<sup>3</sup> ... en relación al hombre y la gracia, Buenaventura, en *Breviloquium* Part II, Cap X, expone: que el hombre colocado en el paraíso tiene doble “*sensus*” *scilicet interior et exterior, mentis et carnis*. ... “*benignissimus Deus quadruplex ei contulit auditorium: duplex naturae et duplex gratiae: unam gratiae gratis datae quae fuit sciencia illuminas intellectum ad cognoscendum se ipsum.... Aliam gratiae gratum facientis , quae fuit caritas habitans affectum ad diligendum Deum super omnia...*”. en *Opera Omnia*, Tomus V, p. 229. (el subrayado es mío).

<sup>4</sup> “... *Clavis ergo contemplationis est intellectus triples, scilicet Verbi increati, per quod omnia producuntur ; intellectus Verbi incarnati, per quod omnia reparantur; intellectus Verbi inspirati, per quod omnia revelantur...*”, in *Hexaëmeron* Collatio III, nº 2. en *Opera Omnia* Tomus V, p. 343. La relación de lo expuesto anteriormente, en *It*, la podemos colegir, entre otros, de: “... *credit in Christum tamquam in Verbum increatum, quod est Verbum et splendor Patris ...*” (IV,3); *Iesum Christum, qui est Verbum incarnatum, increatum, et inspiratum...*” (IV,3); “*Dum autem spe suspirat ad suscipiendum Verbum inspiratum, per desiderium et affectum ...*” (IV,3), esta última sentencia esta en concordancia con el contexto de VII,4.

<sup>5</sup> ... en Buenaventura.: mentales *excessus*, corresponde a lo que a de entenderse como transportación espiritual. Es un término en el que el autor, expresa la “*sursumactio*” que lleva a la mística unión, así se elucida en VII,1: “... *quibus mens veri contemplativi plena illustratione supernae sapientiae valeat sursum agi ...*”.

<sup>6</sup> *Deum* 43 veces; *Dei* 46 veces; *Deus* 22 veces, *et passim*. El eje transversal (*Deum*; *Dei*; *Deus*) no se analizará.

<sup>7</sup> Cristo: “*aeterna generatio Verbi, Imaginis et Filii a Deo Patre aeternaliter emanantis*” en *It* II,7, marca en el contexto “*Verbi*”, el que tenemos ante nos, con el correlato de “Trinidad de personas y unidad de esencia”, argumento ya definido por el autor: “*Quid tenendum est de trinitate personarum et unitate esentiae*”, en *Breviloquium*, Pars I, Cap II, en *Opera Omnia*, Vol V, p. 210), ello de acuerdo a lo que la verdadera fe dicta.

<sup>8</sup> ... p. ejem: I,3: “*haec etiam respicit triplicem substantiam in Christo, qui est scala nostra, scilicet corporalem, spiritualem et divinam*”.

<sup>9</sup> VI,6; I,3.

... en *Breviloquium*, Cap. II, Buenaventura había ya expuesto que lo le se tiene (“*quod sacra doctrina, videlicet theologia...*”) es: Trinidad, (en el contexto de pluralidad de personas) y unidad de esencia. “*Primo igitur de Trinitate Dei tria consideranda sunt, scilicet qualiter unitas substantiae et naturae simul stet cum pluralitate personarum ...*”. en *Opera Omnia*, Tomus V, p. 210.

<sup>10</sup> ... explícitamente la cristología se cita como: *Christo* 13 veces. Pról,3; I, 3. 9; IV, 2 (2 veces) IV,5 (2 veces); VI, 6. 7; VII,1. 2 (2 veces). 6.); *Christum* 9 veces (Pról, 1. 3. 4; I,7; II,13; IV,3 (2 veces). V,2; VI,4; *Christus* (8 veces): Pról 1. 3; I,5; VII,1 (2 veces). VII, 4. 6; *Filio* (2 veces): VI,7; VII,5; *Filii* (4 veces): II,7; III,6; V,5; VI,2; *Filium* (2 veces); *et passim*.

fórmula: “*Via autem non est nisi per ardentissimum amorem Crucifixi*”. A lo largo del iter redaccional del *tractatum* el autor evidencia que en la co-igualdad (Beatísima Trinidad y/o Cristo), resplandece Cristo cósmico, quien es, entre otras sentencias, citado explícitamente como: “... *centrum, alpha et omega...*”<sup>11</sup>; el eje cristológico, que comienza en el Prólogo<sup>12</sup>, se desplaza y hace presente en todo el tratado y se cierra, en el capítulo VII<sup>13</sup>. En VII,2, Buenaventura, resalta en el contexto místico, con la sentencia: Cristo, camino, puerta, escala<sup>14</sup> y vehículo, ésta fórmula la expresa el autor enunciado: “*Christus est via et ostium* -[3<sup>15</sup>]-, *Christus est scala et vehiculum...*”; explicitando que fue EL quien nos trasladó de las tinieblas a la luz; por otra parte, en ésta singular polaridad unitiva mística, en el capítulo I,14 (*locus* no exclusivo) se hace presente la presencia explícita de la Trinidad, en el contexto: “...*in operatione ignis, manifeste, indicat immensitatem potentiae, sapientiae et bonitatis trini Dei...*”; el argumento trinitario, desarrollado en el tratado bonaventuriano, se cierra en el capítulo VII, donde el autor expone *ad Deum Trinitate*,<sup>16</sup> con una cita que corresponde a “*De mystica theologie*”<sup>17</sup> de Dionisio; en esta directriz, en VII,5 se encuentra presente otra clave pivotal, de la obra mística estudiada, ella es: “la divina tiniebla”, en éste punto el Santo argumenta: “... *divinarum tenebrarum radium, omnia deserens et ab omnibus absolutus ascendens*”, lo anterior implica una especial relevancia por los orígenes y proyecciones que la sentencia expuesta tiene en el contexto místico de S. Buenaventura, ello dado por las dos direcciones que el concepto *tenebrarum* adquiere en el tratado *It*.<sup>18</sup>

Una otra perspectiva, (ya pre-anunciada) del análisis, está en relación con los ejes que marcan desde otro ángulo la redacción del tratado, la cual perspectiva está relacionada con los ejes horizontales de los capítulos de *It*, los cuales subyacen como, encriptados (y paradójicamente abiertos), por notas claves de cada título de capítulo, en el contexto de especulación<sup>19</sup>; lo anterior se elucida por cuanto Buenaventura

<sup>11</sup> VI,7.

... el que Cristo sea centro, Alfa y Omega, encuentra en el tratado, otra línea de lectura, ello en VI,5, *locus* donde: Cristo, primer principio es juntado con el último; Dios es juntado con el hombre; hombre que fue formado en el sexto día de la creación (“... *Deus cum homine sexto die formato, aeternum iunctum est cum homine temporali, in plenitudine temporum de Virgine nato...*”).

<sup>12</sup> ... p. ejem Prol,1: “...*invoco per Filium eius, Dominum nostrum Iesum Christum, ...*”. (*et passim*).

<sup>13</sup> ... en un contexto escatológico en VII,6: “*Moriamur igitur et ingrediamur in caliginem, imponamus silentium sollicitudinibus, concupiscentiis et phantasmatis; transeamus cum Christo crucifixo ex hoc mundo ad Patrem,*”.

<sup>14</sup> ... Cristo escala cf: I,3; IV,2; VII,1.

<sup>15</sup> -[3]- corresponde a la nota 3 que ésta sentencia trae en el texto analizado en VII, 2. (nota = Cf Io 14,6 et 10,7).

<sup>16</sup> VII,5: “...*Patri et Filio et Spiritui sancto, dicendo cum Dionysio ad Deum Trinitatem: "Trinitas superessentialis et ..."*”.

<sup>17</sup> De mystica theolog. c.1 § 1, ubi etiam seq. *Locus* occurrit. Bonav. Affert verba secundum versionem Scotie Erigenae, cum circa medium primae sententiae pro absconditam substituimus absconduntur. en Opera Omnia, Tomus V, p. 313.

<sup>18</sup> ... sintéticamente: el desarrollo de lo expuesto se da, en Prol,4 donde el Santo presenta “*tenebrarum*” en relación con un foso profundo, en el cual el no prevenido por la divina gracia, cae en ella (en la tiniebla), como en un foso profundo. El correlato descriptivo a este hecho, se encuentra en I,7 (*tenebris*) en relación con el pecado original, donde el hombre, es presentado por Buenaventura, como hombre que yace en tinieblas; en la evolución del concepto *tenebris* en II,13, se produce el giro por cuanto el *locus* citado expone que, el conocimiento de Dios que el hombre tiene, permite por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el traslado de las tinieblas a la luz admirable de EL. En VII,6 el autor expresa bajo la fórmula “*divinarum tenebrarum*”, en relación con el sentido místico de la elevación al rayo clarísimo de la divina tiniebla: He ahí las dos líneas de oposición del concepto.

<sup>19</sup> ... del segundo al sexto capítulo se cita explícitamente, en los sub-títulos, la sentencia: “... *De speculativo*”. *Speculatio*, son las actividades descritas en los seis capítulos del *tractatum It*. En este sentido, especulaciones. es una actividad intelectual, es una clase de contemplación, que los profetas realizaban a través de la Revelación. Hay que considerar que, la

así lo expone especulando: “*Placuit autem distinguere tractatum in septem capitula, praemittendo titulos ad faciliorem intelligentiam dicendorum*”<sup>20</sup>, éstos títulos, paradójicamente abiertos e interrelacionados en su contenido, están anclados en los pilares angulares ya nombrados, (contexto: Trinitario, y/o Cristológico). Su proyección, en ésta linealidad ahora capitular, de vector lineal horizontal, está dada en función al hombre *capax Dei*, afirmación que se infiere en el texto de Buenaventura: “... *quod ipsa anima est imago Dei et similitudo adeo sibi et eum habens praesentem, quod eum actu capit et per potentiam 'capax eius particeps esse potest'* ”,<sup>21</sup> y de la gracia relacional de Dios, para con el hombre, en los diferentes estadios del ascenso del hombre *viator*.<sup>22</sup>

Sintetizando lo expresado: en el *tractatum*, el seráfico Doctor presenta como el hombre espiritual<sup>23</sup>, mediante ascensiones sucesivas, en una jornada, y ayudado por la gracia<sup>24</sup> de Dios, llega a la mística contemplación<sup>25</sup>. Esta afirmación queda evidenciada en la redacción del prólogo, como en otros lugares; así, en el primer capítulo (de entre otros) de la obra el autor expone: la necesidad de la gracia, lo que se elucida en la sentencia: “... (et) *lumen no videt nisi succurrat gratia cum iustitia contra concupiscentiam*”<sup>26</sup>; Buenaventura presenta la llegada a la contemplación de Dios, (con el auxilio de la gracia), es factible por (los) excesos mentales; en el capítulo I, emerge en el tratado el contexto creacional<sup>27</sup> y el impedimento<sup>28</sup> en la relación de condición de posibilidad de superación del hombre *viator*, para llegar a la unión mística con Dios, y, en la unión mística, es clave (unitiva) la persona de Cristo. (“... *comparationem ad supermirabilem unionem Dei et hominis in unitate personae Christi*”)<sup>29</sup>.

El autor, en *It*, evidencia al conocimiento intelectual<sup>30</sup> (intelecto agente) como necesario para el conocimiento de Dios<sup>31</sup>; por ello expone, en lo relacionado con el conocimiento, que el hombre, pasa por las percepciones externas e internas, para llegar, paradójicamente en el capítulo VII,4, al núcleo necesario que es el abandono de las operaciones intelectuales; la sentencia anterior se explicita mediante el vocablo:

---

*especulatio*, no es meramente una actividad intelectual, es una actividad intelectual de contemplación del alma, y sólo si es un medio de un deseo de unión con Dios. (En otro ámbito, “*Speculatio*” tiene significado no religioso, significando en griego: “teoría”).

<sup>20</sup> Prol,5.

<sup>21</sup> III,2; Cf. S. AGUSTIN., XIV *De Trinit.*, c8 n.11. (se conserva la forma de citar del texto guía).

<sup>22</sup> ... en VII,2 se encuentra el estado *viator* del hombre en la fórmula: “*statum viae*”.

<sup>23</sup> Prol,1 y 3; *et passim*.

<sup>24</sup> *gratia* (5 veces): Prol,4 (2 veces); I,7. 8; VII,6; *gratiae* (3 veces): I,7. 12; IV,6; *gratiam* (9 veces): I,6. 7 (2 veces). 8 (2 veces); II,7; IV (2 veces); VII,6.

<sup>25</sup> VI,3 “...(*admirabilem ascendat contemplationem, haec simul sunt consideranda*....). Otros *locus* en que el tratado evidencia “contemplación”: I,5. 7; II,1; IV,1. 3; VI,1; VII,3 (2 veces); *et passim*).

<sup>26</sup> I,7.

... en el tratado Buenaventura expone la presencia de “concupiscentia”: I,7 (2 veces); III,3; IV,1; VII,6; *et passim*.  
... en *Breviloquium* Cap. III, Buenaventura escribe: “*De gratia, in quantum est remedium peccati*”. Considerando lo anterior, expresado por el autor, (en la obra citada) como base, se esclarece I,7 en la perspectiva connotada (temas gracia-pecado).

<sup>27</sup> I,14: “... *rerum secundum creationem, distinctionem et ornatum* ...”; *et passim*).

<sup>28</sup> I,7: “... *incurvatus est ipse per culpam propriam, et totum genus suum per originale peccatum* ...”; *et passim*).

<sup>29</sup> VI,4.

<sup>30</sup> Prol,4.

<sup>31</sup> I,9: “*A magnitudine namque speciei et creaturae cognoscibiliter poterit Creator horum videri*”; *et passim*.

“*relinquantur*”. El abandono de éstas, conducirá finalmente a la “mística sabiduría”.<sup>32</sup> En ésta óptica general se desarrolla el *transitu* del “*apex mentis*”<sup>33</sup> al “*apex affectus*”<sup>34</sup>, conducente todo a la última sentencia: “*mysticam sapientiam*”<sup>35</sup>, ello por “*excessum* -<sup>(36)</sup>- *transeunte*”<sup>37</sup>.

Bajo la óptica de gracia, la obra cierra las especulaciones, vía y/o medios de supernaturalidad,<sup>38</sup> de ascensiones, destacándose como *apex*, en VII,6, una frase interrogativa clásica: “*Si autem quaeras quomodo haec fiant, interroga gratiam, non doctrinam,...*”, complementándola con el contenido cristológico sostenido por el Apóstol Pablo: “*Sufficit tibi gratia mea*”.<sup>39</sup> Lo cual permite cerrar el círculo de Buenaventura, en un marcado encuadre escatológico subsumido en la sentencia: “*Deo autem gratias per Iesum Christum, Dominum nostrum, qui nos de tenebris transtulit in admirabile lumen suum...*”.<sup>40</sup> La última sentencia permite comprender la divina tiniebla, tiniebla, ya enunciada en el prólogo, expresada (ahora) iluminada en el capítulo VII<sup>41</sup>; luego: la tiniebla es expuesta en forma de oposición, por el Seráfico Doctor; en efecto, lo anterior se esclarece por la exposición de *It* tanto en el capítulo VII como en el Prólogo. Dentro del contexto de gracia, (en *It*), en el Prol,4 se explicita que, no caer en “*tenebrarum*”, es lo que exige a nuestra alma, estar tersa y pulida, condiciones que logran aquellos “... *qui lavan vestimenta sua in sanguinete Agni*”.<sup>42</sup> De este modo, la tiniebla y la divina tiniebla aparecen mediatizadas por Cristo, en el contexto de la gracia, por la “*sanguinete Agni*”. Detrás de esta perspectiva subyace la clave sacramental del *tractatum*.

#### CLAVES QUE MARCAN EL TRATADO TANTO DEL PRÓLOGO, COMO DE LOS TÍTULOS DE CADA CAPÍTULO

En EL PRÓLOGO, Buenaventura expresa que éste es un tratado (*tractatum*), dividido en siete capítulos, con una progresión de especulaciones donde se pondere la intención del que escribe, el sentido de las palabras, la verdad, y el ejercicio del afecto. Buenaventura, destaca que no puede penetrar uno, por la contemplación, en la Jerusalén celestial, si no es entrando por la sangre del cordero, como por la puerta.

---

<sup>32</sup> VII,4.

<sup>33</sup> I,6.

<sup>34</sup> VII,4.

<sup>35</sup> VII,4.

<sup>36</sup> ... *excessum*: VI,7; VII; VII,3 (2 veces); *excessus*: Prol,3 (2 veces), I,1 y 7; IV,3 y 6 (2 veces).

<sup>37</sup> VII.

<sup>38</sup> ... las cuales son: la gracia, el deseo, la oración gimiente, el Esposo, Dios, y, el fuego, (VII,6).

<sup>39</sup> VII,6.

<sup>40</sup> II,13;  
... *Tenebrarum*: Prol,4 y VII,5; *Tenebris*: I,7; II,13 (2 veces); *Tenebras* V,4.

<sup>41</sup> VII,5: “... *ad superessentialem divinarum tenebrarum radium...*”.

<sup>42</sup> Prol,3.

El tratado se inicia invocando al primer principio<sup>43</sup> (teología desde arriba), de quien descienden todas las iluminaciones, como del “Padre de las luces”<sup>44</sup>. Las elevaciones espirituales, las relaciona el autor, con las seis alas del serafín, y expone los grados o jornadas, que disponen al alma para pasar a la paz<sup>45</sup>, (concretando en VII, lo expresado en Prol,1. 2 y 3<sup>46</sup>; *et passim*) por los extáticos excesos de la sabiduría cristiana. El tratado (*It*), explicita el autor, es para: los prevenidos de la divina gracia, los humildes y los devotos y ungidos con el óleo de la alegría, y amadores de la divina sabiduría.

Primer principio, Dios, amor, elevación, iluminación<sup>47</sup>, divina gracia, elevación espiritual, alma, paz<sup>48</sup>, extáticos excesos, sabiduría divina, mística sabiduría, el Crucificado<sup>49</sup>, puerta, sangre del cordero, contemplación, Jerusalén celestial, deseo, espejo, especulación, tinieblas, pecado<sup>50</sup>, purgación<sup>51</sup>, caridad<sup>52</sup>, son, entre otras, las claves del Prólogo.

Del CAPÍTULO I<sup>53</sup>, cuyo nombre: “*De gradibus ascensionis in Deum et de speculatione ipsius per vestigia eius in universo*”, se connota que éste aparece, marcado por: “*speculatione*”<sup>54</sup> y, por: “... *ascensionis in Deum*”, concepto que expone el autor, tanto como parte del nombre de capítulo, como en otros lugares en éste<sup>55</sup>. Buenaventura no focaliza *ad Deum*, como eje conductor, por cuanto su propósito en el *Itinerarium*, no es sólo “un toque”, o un “alcanzarlo a EL (Dios) con el intelecto”, sino que es entrar en EL, (*in Deum*) en la más alta afección de amor, (VII,4) como mística unión, así se explicita en VII.

---

<sup>43</sup> ... “*primum principium*”: Prol,1 y 2 (2 veces); I,15; III,6; IV,1 (2 veces).

<sup>44</sup> ... ésta idea corresponde a la Epístola de Sant 1,17, expresa la idea de filosofía y de teología; Buenaventura la hace presente en otras obras: *De reductione artium ad theologiam* (en nº 5, p. 321 in Opera Omnia, Tomus V) “... *Padre luminum Descendit*”; en *Breviloquium* en el Prol en relación con la humana investigación por divina revelación se expone: “... *quae fluit a Patre luminum*...” (en introducción al Prol, párrafo 2º, p. 201, in Opera Omnia Tomus V); en *Collationes in Hexaemeron*, se encuentra nuevamente la idea en la sentencia: “*Omne datum optimum et omne donum perfectum desursum, descendens a Patre luminum*”. (en III,19, p. 246 Opera Omnia Tomus V).

<sup>45</sup> Pax, palabra que en Buenaventura adquiere un significado místico; corresponde a que el alma descansa en Dios, ello se elucida de contexto, por cuanto el Santo lo indica explícitamente cuando habla de paz extática, como última meta, en *It*.

<sup>46</sup> Prol,3 “... *ad pacem per exstaticos excessus sapientiae* ...”.

<sup>47</sup> ... la iluminación, (eje transversal del tratado) no es sino avanzar en la vía iluminada, por la imitación de Cristo, lo que conduce a la Verdad.

<sup>48</sup> ... *pacem*, 10 veces, en: Prol,1 (6 veces); Prol,2 (2 veces); VII,1; *pace* 3 veces: Prol,1 (2 veces); IV,6; *pacis* Prol,1 (2 veces).

<sup>49</sup> ... *Crucifium* en Prol,2 y 4; *cruci* en: Prol,3; *crucifixi* en: Prol,2 y 3; *cruce* en : VII,2 y 3; *crucis* en: VII,2.

<sup>50</sup> ...el pecado original: I,7; “*Ego peccator*” en Prol,2; en forma implícita: I,7 (2 veces); “*Sed avertens se a vero lumine ad commutabile bonum, incurvatus est ipse per culpam propriam,...*”; et “*infectis humanam naturam, scilicet ignorantia mentem et concupiscentia carnem; ita quod excaecatus homo et incurvatus in tenebris sedet et caeli lumen non videt*”.

... lo que implica, en esta vía mística de Buenaventura, la necesidad de la vía purgativa, lo anterior se desprende, (entre otros textos), de la fórmula presente en el Prol,3: “*nadie entra, a Dios, rectamente, sino por el Crucificado*”.

<sup>51</sup> Prol,4:... “*Igitur ad gemitum orationis per Christum crucifixum, per cuius sanguinem purgamur a sordibus vitiorum...*”, desde el Prologo Buenaventura muestra, como el inicio a la unión con Dios, requiere de la vía purgativa.

<sup>52</sup> ... que corresponde en el tratado, a la vía unitiva, que consiste en unirse a Dios, por el Espíritu Santo, que nos dejó Cristo (VII,4).

<sup>53</sup> ...el capítulo I, trata del material del mundo, e.d., como éste es visto exteriormente.

<sup>54</sup> *Speculatione*: Prol,4; cap I; cap II; cap III; cap IV; cap V; cap VI.

<sup>55</sup> *ascensionis*: I; I,2. 6 y 9; *ascensiones*: Prol,2; I,1; *ascendimus*: I,6; II,10; *ascendere*: I,5. 8 y 9; *ascendat*: I,1; VI,3.

De *ascensionis* no sólo se evidencia en el texto como parte del nombre, unido con *in Deum*; está también presente en otros *locus* conjuntamente con otras claves argumentativas, entre éstas: I,2 6 y 9. Como parte del Título del capítulo I, éste concepto está asociado a los grados de ascensión a Dios; en tanto que en I,2 relaciona, “*ascensiones*”, entre otros, con la oración<sup>56</sup> (*Oratio igitur est mater et origo sursum-actionis*), y con el conocimiento divino, ambas sentencias están en relación con los grados de ascensión a Dios; en I,6 (*ascensionis*) se elucida en correspondencia que, así como, son seis los grados de ascensión a Dios, son seis también los grados de las potencias del alma<sup>57</sup>. Por su parte en I,9 se establece la relación de *ascensionis* con la escala de Jacob, lugar que denota la importancia de la subida para la visión de Dios, esto se corrobora con la fórmula: “*Quoniam igitur prius est ascendere quam descendere in scala Iacob...*”.<sup>58</sup>

Buenaventura desarrolla el vocablo “*ascensionis*”, en forma amplia y demarcada en el capítulo I. En éste contexto, (como base), emerge el concepto escala, el cual está relacionado intrínsecamente con el ascenso a Dios, la idea se expresa: “*prius est ascendere quam descendere*”, y como tal, aparece evidenciado en I,9; en el círculo hermenéutico, ésta acepción, *scala*, cierra en la obra en VII<sup>59</sup>, en otra variable, ésta vez definitiva. La gran variable o giro se suscita en el tratado *It*, al exponer a Cristo, quien es explícitamente citado por el autor, como: “[*est*] *scala et vehiculum*”, ésta fórmula es clave medular, y marca, el texto de cierre, explicitando a Cristo como el único primer peldaño de ascenso a Dios. Lo que antes en I,9, en cierto modo, fue designado en propiedad con la escala de Jacob (AT) al tránsito de ángeles, ahora, en la ascensión “*in Deum*”, conlleva a Cristo crucificado,<sup>60</sup> como el centro focal del inicio del ascenso (NT) en Dios, para el hombre. En EL, (en Cristo), se da la progresión cúspide del ascenso que llevará, a los hombre espirituales al *supra nos*. Cristo marca el futuro escatológico del hombre, lo cual queda explícitamente evidenciado en VII,6: “*transeamus cum Christo crucifixo ex hoc mundo ad Patrem*”.

En este itinerario de ascenso a Dios<sup>61</sup>, el CAPÍTULO II,<sup>62</sup> cuyo nombre aparece intitulado: “*De speculatione Dei in vestigiis suis in hoc sensibili mundo*”, presenta como concepto demarcatorio: “*Vestigiis*”,<sup>63</sup> ésta

<sup>56</sup> “*Orationis*” está presente Prol,3 y 4; VII,6.

.... se aprecia como lo que se anuncia en contexto de apertura en Prol,3 (“*per clamorem orationis*”), y prol,4 (“*Igitur ad gemitum orationis per Christum...*”), está presente al finalizar la obra en VII,6 bajo la fórmula: “*gemitum orationis, non studium lectionis*”, cerrándose en éste aspecto, ese vocablo, en una la óptica integrativa hermenéutica. Considerando en éste círculo: “*hac oratione orando illuminatur ad cognoscendum*” (I,2); “*per ferventem orationem*” (I,1); “*conversationem sanctam et orationem devotam*” (I,8); (*et passim*).

<sup>57</sup> ... las potencias del alma presentes en *It*, III,1 se encuentran explicitadas en Hexaemeron V,24. Allí Buenaventura expresa: “*Habet enim anima tres potentias: animalem, intellectualem, divinam, secundum triplicem oculum carnis, rationis, contemplationis*”. en Opera Omnia, Tomus V, p. 358.

<sup>58</sup> Cf Gen 28,12.

<sup>59</sup> VII,1; (*et passim*).

<sup>60</sup> ... en el Prol,1 (*et passim*), Buenaventura muestra la centralidad cristológica. En Prol,2 emerge la presencia explícita del crucificado: “... *ad instar Crucifixi*”, (ver nota nº 6, a pie de página, del texto guía para seguir la secuencia del concepto en otras obras); en Prol,3 el amor del crucificado aparece como correlato del vocablo *vía*, para pasar a la paz, por los estáticos excesos de la sabiduría cristiana: “*Via autem non est nisi per ardentissimum amorem Crucifixi ...*”. Paz, *vía*, extáticos excesos, sabiduría cristiana, son vocablos claves en el contexto de cierre en el capítulo VII.

<sup>61</sup> ... ascenso que es definido como: “*Haec est igitur via trium dierum in solitudine* -[Ex 3,18: *Ibimus via trium dierum in solitudinem* (ita etiam KL -[K Cod Monacensis VII; L Cod Monacensis IX]-), ut immolemus Domino Deu nostro]- *haec est triplex illuminatio unius dei ...*”. *It* I,3. en S Bonaventurae, Opera Omnia Tomus V, p. 297.

clave aparece como tal: en II, título del capítulo; II,11; y VII,1; (*et passim*). La orientación del vocablo (vestigios) en el nombre del título del capítulo, se relaciona con los vestigios que hay de EL (de Dios) en el mundo sensible; en tanto en II,11 *vestigiiis*, se relaciona con (que) los dos primeros grados, ellos llevan a especular a Dios en sus vestigios; además, es bajo ésta óptica que, Buenaventura resalta la presencia de los seres alados, cuya base la fundamenta con Is 6,2; todo lo anterior lleva a colegir nuevas ideas. Continuando el desglose, en VII,1 *vestigiiis*, enlaza la mente *contuita*, (*extra se*) por (*per*) los vestigios<sup>64</sup>; y (*et*) en (*in*) los vestigios, (*ad extra nos*) a Dios. Un segundo vocablo que connota éste título de capítulo es: *sencibili*, este concepto se encuentra relacionado tanto con el título como con el mundo sensible.<sup>65</sup>

Acerca del CAPÍTULO III<sup>66</sup>, cuyo nombre es: “*De especulatione Dei per suam imaginem naturalibus potentiis insignitam*”. Este capítulo denota como clave la presencia de la Beatísima Trinidad, (“*Beatissimae Trinitatis*”), temática que, siguiendo el círculo expositivo de Buenaventura se encuentra presente como título de capítulo, y, desarrollado como tal, en éste; igualmente éste tema se expone en el capítulo VI, ésta vez, la Trinidad, que es Dios, concebido como “*trinum et unum*”<sup>67</sup>; en éste itinerario expositivo, el capítulo III, el autor lo presenta con la invitación, de mirar “*intra nos*”, lo cual subyace explícitamente en III,1, verbalizado mediante “el ojo de la razón”; [*oculus carnis –oculus rationis*]<sup>68</sup>, expresión usada por Hugo de San Victor. El Santo está usando ésta expresión analógicamente; por su parte el análisis de los capítulos V,4 y VI,1 y 2, connotan que se está haciendo referencia implícita a “*oculus contemplationis*”, lo que en definitiva es llamado *oculus mentis et intelligentiae*,<sup>69</sup> ello, expone el autor, porque nuestro entendimiento de la Verdad Eterna nada puede conocer sino lo enseñado por Ella.

Otro concepto de radical importancia en este punto de análisis es: “*Insignitam*”, que, en este acápite resulta clave, pese a estar citado sólo una vez. El ser considerado clave ocurre por su relación con las

<sup>62</sup> ... el capítulo II, esta en relación, con el material del mundo como es recibido por nuestros sentidos; y como Dios está en las cosas, no sólo por vestigio, sino por esencia, potencia y presencia, (II,1).

<sup>63</sup> ... el concepto vestigio, en el tratado *It*: “*vestigia*”: I; II,1. 7 y 11; III,1; VII,1; “*vestigium*”: I,1 (2 veces) ; II,10; V,1; “*vestigiiis*”: II; II,11; VII,1; *et passim*.

<sup>64</sup> ... en “*Quaestiones disputatae*”, en “*De scientia Christi*”, Quaest. IV, (en *Opera Omnia*, Tomus V, p. 24). Buenaventura plantea: “*Creatura enim comparatur ad Deum, in ratione vestigio, imaginis, et similitudinis. In quantum vestigium comparatur ad Deum ut ad principium; in quantum imago, comparatur ad Deum ut ad obiectum; sed in quantum similitudo, comparatur ad Deum ut ad donum infusum*”. (Cf I. Sent. d. 3. p. I. q. 2. in fine et Breviloq. p. II. c. 12).

<sup>65</sup> ... en II,3 se elucida como el mundo sensible entra en el hombre por las cinco puertas que son los sentidos (*extra nos*).

<sup>66</sup> ... el capítulo III, trata del alma, y sus facultades de memoria, inteligencia y voluntad. En síntesis en las profundidades de las facultades del alma Buenaventura encuentra reflejos de Dios. La memoria es tomada en sentido platónico, (...en el contexto de las profundidades del alma, donde reside la verdad eterna), la mística se expresa en el sentido en que en el alma refleja la presencia de Dios. Esto se elucida de III,2: “*Retinet ...non tanquam de novo percipiat, sed tanquam sibi innata et familiaria recognoscat ...*”. En tanto en III,5 el tratado presenta la línea de sucesión e.d., como de la memoria nace la inteligencia, y de la memoria y de la inteligencia, se exhala el amor. (“*in memoria, resultat in acie intellectus, quae nihil aliud est quam verbum; ex memoria et intelligentia spiratur amor tanquam nexus amborum*”).

<sup>67</sup> ... Buenaventura en VI,1, especula a la Beatísima Trinidad: “(*in eius nomine quod es bonum*)”.

<sup>68</sup> ... ésta idea está contenida en “*Breviloquium*” Part. II, Cap. XII, donde se expone: “*Propter quam triplicem homo accepit oculum, sicut dicit Hugo de Santo Vitore -(6)-, scilicet carnis, rationis, et contemplationis: oculum carnis, quo videret mundum et ae quae sunt in mundo; oculum rationis, quo videret animam et ea quae sunt in animo; oculum contemplationis, quo videret Deum, et ea quae sunt in Deo; et sic oculo carnis videret homo ea quae sunt extra se, oculo rationis ae quae sunt intra se, et oculo contemplationis ae quae sunt supra se*”. en *Opera Omnia*, Tomus V, p. 230.

... nota: la forma -(6)- corresponde a la nota a pie que el autor explicita: Libr. I. de Sacram. P. X. c. 2.

<sup>69</sup> V,4; VI,1.

potencias (potencias que distinguen notablemente o insignemente), cualidad dada, por las imágenes impresas, por las cuales reluce, en cierto modo, la Beatísima Trinidad.<sup>70</sup>

La línea argumentativa, del CAPÍTULO IV<sup>71</sup> intitulado: “*De speculatione Dei in sua imagine donis gratuitis reformata*”, evidencia que la centralidad del título viene marcada por “*dones gratuitis*”; analizando estos dos conceptos, en la perspectiva “*gratiam*”, por la relación “don(es) gratuito(s)”, el autor liga esto(s), con I,6, de la cual relación enlaza y abre a “*reformatos*”, presentándola en el *tractatum* como: “gracia que reforma”. Explícitamente en I,8 el contexto se desplaza (*ad*): “hacia la gracia que reforma”. Este contexto, en esa perspectiva (gracia) ya había sido pre-enunciado anteriormente en el *tractatum*, con el movimiento interno de Buenaventura de avance-retroceso-avance.<sup>72</sup> Desde un reformados por la gracia (I,6), se llega en el estudio de textos, a un preguntale a la gracia (VII,6); en éste inter-texto desde el capítulo I, al capítulo VII, se aprecia el desplazamiento que el autor hace pasando por el “*Verbum incarnatum plenum gratiae et veritates*” (I,7), sosteniendo la estrecha relación entre gracia y sabiduría “*Sicut igitur ad sapientiam, nemo venit nisi per gratiam*”, (I,8), considerando la encarnación, punto en el cual destaca el autor la gracia de unión [“... *per gratiam uniones unitur, ...*” (II,7)], y teniendo en cuenta con precisión, la relación entre la Gracia y la Jerusalén celeste “donde nadie entra sin que ella misma no descienda al corazón, por la Gracia”, (IV,4), eventos que conllevan a cerrar VII,6 con: “... *interroga gratiam...*”, et “*sufficit tibi gratia mea*”, que explican los correlatos citados.

El desarrollo de *It*, el CAPÍTULO V<sup>73</sup>, es presentado bajo el título de: “*De speculatione divinae unitatis per eius nomen primum, quod esse*”. En éste capítulo el concepto clave que marca es “*nomen*”.<sup>74</sup> Ello bajo la perspectiva de encontrar este vocablo en V,2 cuatro veces, en una misma línea, vale decir en relación al nombre de Dios. En esta directriz resaltan dos sentencias, citadas explícitamente por el autor: (1º) “... *qui est* -[2]-<sup>75</sup> *est primum nomen Dei*”,<sup>76</sup> y (2º) “... *in ipsum bonum, dicens hoc esse primum nomen Dei*”<sup>77</sup>. El alcance en éstas fórmulas (bíblicas) se connota, por cuanto emanan de ella dos directrices; por una parte, Buenaventura expone, el nombre dentro del encuadre de la teología bíblica: “*Ego eimi ho on*”<sup>78</sup>. Por

---

<sup>70</sup> III,1.

... *Trinitatem* en III,5 (2 veces); en III, 6 (2 veces); VI,2; y VII,5; *Trino*, en III,6; y *trinum* en VI,2.

<sup>71</sup> ... capítulo IV, versa como el alma es reformada por la gracia.

<sup>72</sup> ... este avance retroceso avance se evidencia en otros lugares relacionados con la “gracia”, (ya enunciados supra) que tiene que ver con el tema: I,7 (dos veces); I,8 (dos veces); II,7; IV,4 (dos veces) y VII,6. Luego, podemos elucidar que los dones gratuitos, podemos enlazarlos con la “Gracia que reforma”, (sin perder la línea guía). Gracia posible, para el hombre, por el Crucificado, la cual gracia, es aceptada libremente en los: “... *qui lavant vestimenta sua in sanguine Agni...*”, (cf Prol,3).

<sup>73</sup> ... el capítulo V, trata de la consideración de Dios como “Ser”. (“*Nomen primum quod est esse*”); conviene tener presente que en este capítulo se explicita: “... *contemplari Deum non solum extra nos et intra nos: extra per vestigium, intra per imaginem, et supra per lumen ...*” Cf V,1.

<sup>74</sup> ... excluyendo *nomen* de I,1; y II,12, por la directriz que *nomen* toma en estos últimos.

<sup>75</sup> 2= nota a pie que signa a Ex 3,14.

<sup>76</sup> “*Primus modus primo et principaliter defigit aspectum in ipsum esse ...*”. ... “*quod maxime praedicat divinae essentiae unitatem*”.

<sup>77</sup> “*Secundus modus defigit aspectum in ipsum bonum, ...*”, ... “*secundum ad novum, quod determinat personarum pluralitatem, ...*”. La última sentencia (de pluralidad de personas), la expone el Santo en el contexto del bautismo, “en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.

otro lado, el Santo expone (el nombre) en el contexto del “Bien” (*bonum*), explicitado en la 2ª cita textual. La primera sentencia en estricto rigor, se expone por Buenaventura, en el contexto Ex 3,14; la segunda bajo Mt 28,19 y Lc 18,19.<sup>79</sup> Desde ésta óptica, se da la lectura por los ojos de la fe; el tema de la fe, Buenaventura lo plasma en su tratado explícitamente en: IV,3; IV,2. 3 y 8; VII,2 (*et passim*); en relación a “creer por la fe”<sup>80</sup>, y su relación con: el Verbo increado<sup>81</sup>, Verbo encarnado<sup>82</sup>, Verbo inspirado<sup>83</sup>, y el Amor; el encarnado tiene relación consubstancial con el Padre<sup>84</sup>. De este contexto emergen pares de condiciones, entre otras: la comunicabilidad con las propiedades de las personas; la consustancialidad con la hipóstasis; la configuralidad con la personalidad; la coigualdad con el orden de personas;<sup>85</sup> En tanto, en estas cosas, “los ojos de la fe” superan nuestro conocimiento del intelecto agente.<sup>86</sup>

El CAPITULO VI<sup>87</sup> titulado: “*De speculatione Beatissimae Trinitatis in eius nomine, quod est bonum*”; en el contexto central, siguiendo la linealidad de la exposición, las claves aquí aparecen encuadrando a la “*Beatissimae Trinitatis*” y su correlato dado por el “*trinum et unum*” (VI,2). El autor, en II,1 presenta la imagen de la Beatísima Trinidad, y en III,6, el misterio de Esta.<sup>88</sup> El otro vector que enmarca este título es “*quod est bonum*”, cualidad perteneciente a la Beatísima Trinidad. El desarrollo de esta aseveración se evidencia tempranamente a partir de I,1 que expone: “... *summun bonum sit supra nos ...*”, lo que indica por un lado la cualidad de este “*bonum*” mediante la acepción “*summun*” y su “*ubi*” signándolo como “*supra nos*”; en I,7 éste “*bonum*” está conmutativamente relacionado con la verdadera luz, (“... *sed avertens se a vero lumine ad commutabile bonum...*”); en III,3 (*bonum*) está en el contexto de las

<sup>78</sup> ... omití los acentos de la transliteración.

... expresión que según los traductores, significa “Yo soy el que soy”; o bien, “Yo soy el que es”, o bien “Yo soy el existente”. (Cf BJ comentario al nº de Ex 3,14).

<sup>79</sup> ... ésta cita, es propia de Lc, en el sentido que no tiene paralelo en los Evangelios Sinópticos. Tampoco aparece Lc 18,19, del NT Griego, como cita avalada por un aparato crítico y que tenga relación con los códices ya existentes a pie de página del texto citado [nota: los códices ayudan a ver los grados de certeza científica bíblica. Sin embargo en Biblia queda un largo camino para recorrer en relación a demostrar la validez de (muchos) texto(s), en forma científica, lo que implica el estudio de los papiros y manuscritos de la época, del documento en cuestión].

<sup>80</sup> IV,3.

<sup>81</sup> IV,3 (2 veces); IV,5.

<sup>82</sup> I,7; IV,3 (2 veces); IV,5.

<sup>83</sup> IV,3 (2 veces).

<sup>84</sup> ... comprensión de esta relación la explica el autor en VI,2 y 3; previniendo en VI,3: “*Sed cum haec contemplaris, vide, ne te existimes comprehendere incomprehensibilem*”.

<sup>85</sup> ... lo que se evidencia explícitamente en el tratado de San Buenaventura, en VI,3 “*Nam ibi est summa communicabilitas cum personarum proprietate, summa consubstantialitas cum hypostasum pluralitate, summa configurabilitas cum discreta personalitate, summa coaequalitas cum ordine, summa coaeternitas cum emanatione, summa cointimitas cum emissionem*”.

<sup>86</sup> ... desde ésta perspectiva es factible entender el correlato tanto de las oposiciones del Prol,4 y del capítulo VII, 6; como los “*sine*” de Prol,4; y los “*non*” del capítulo VII.

<sup>87</sup> ... trata la consideración de Dios como Dios.

<sup>88</sup> ... en relación al misterio de la Trinidad, podemos elucidar dos líneas; por una parte, Esta es un arquetipo de máxima productividad, por otra parte Ella, es el arquetipo de la unidad de la divinidad y pluralidad. En este aspecto Buenaventura llega a colegir en “*De Misterio Trinitatis*”: a) “*Deum es verum, non tantum credibile, sed etiam intelligibile*”; en Quaest. II. Art I, Opera Omnia, Tomus V, p. 61; b) “*Dicendum, quod in divinis trinitas et summa unitas non habnet repugnantiam, sed miram concordiam et armoniam, secundum quod dicit fides saluberrima...*”. en Quaest. II. Art II, p. 65; c) “*Divinum esse est simplicissimum*”. “... *Dicendum, quod divinum esse est simplicissimum – Ad cuius rei evidentiam duo oportet intueri -[4]- scilicet perfectionem conditionum divinarum et modos considerationum nostrarum*”. en Quaest. III. Art I. Opera Omnia Tomus V, p. 70. ... *Trinitas* VII,5; *Trinitate* VI,3 y 6; *Trinitatem* III,5 (2 veces); III,6 (2 veces); *Trinitatis* III,1 y 6; VI, VI,1 y 2; *Trino* III,6; *Trinum* VI,6; *Trini* I,14.

propiedades del Ser, que son, en *It*: unidad, verdad, y bondad, (... *suis conditionibus, quae sunt: unum, verum, bonum.*”), propiedades del ser que no agotan al Ser (de Dios); *bonum* en III,4 aparece relacionado con “*desiderium*”, que mueve, que apetece, connotando que lo que apetece al hombre, como fin último, es el Sumo Bien: “*nihil igitur appetit humanum desiderium nisi quia summum bonum, ...*”. En el capítulo V, la presencia de “*bonum*” se da dos veces, la primera la explícita Buenaventura en relación con el Ser, considerado al *esse* el “*primun nomen Dei*”, denominación que hace referencia al AT, (línea del Damasceno); en tanto, en un segundo momento, “*bonum*” se explícita en torno al NT, siguiendo la línea de Dionisio: “*Dionysius sequens Christum dicit, quod bonum est primun nomen Dei*”. En V,8 (*bonum*) está en relación: (a) con “*simpliciter esse*” y las cualidades predicadas del ser (de Dios): “*...omnimode bonum*”; y (b), en la directriz de que Dios muestra (*ostendam*) todo el bien. En VI, *Bonum*, es parte del nombre de título de capítulo; por otra parte, el autor lo evidencia seis veces. En VI,1 (*bonum*) se encuentra relacionado con la contemplación y emanación<sup>89</sup> del Ser (de Dios); en tanto, VI,2 encuadra éste *bonum* con “*Trinum et unum*”, lo que conlleva a Buenaventura a explicitar: “*bonum dicitur diffusivum sui*”; lo anterior (el ser difusivo), es reiterado a renglón seguido por el seráfico Doctor; en éste mismo capítulo se especula, *bonum* relacionado con la difusión en relación con: a) el amado (*dilectus*), el co-amado (*condilectus*) y el expirado (*spiratus*)<sup>90</sup>; luego (b) con la explicación que: el bien difusivo –puede-comunica(rse) a otro toda su substancia y naturaleza, por su no carencia de difusión plena. Finalmente en VI,5 el *bonum* se encuentra en el contexto de los atributos de Dios, quien es : “*... omnis virtus, omnis veritas, omne bonum*”.

Acerca del capítulo VII: “*De excessu mentali et mystico, in quo requies datur intellectui, affectu totaliter in deum per excessum transeunte*”<sup>91</sup>; El marco de este capítulo se da tanto en “*De excessu mentali et mystico*”, como por “*in Deum*”; Buenaventura expone como la mística contemplación se logra, luego de haber recorrido los seis grados de ascenso, pasando por Cristo quien es la puerta y el vehículo de ascenso, que permite llegar a la visión de Dios, por elevación, por gracia, en un “*non ascensu corporali, sed cordiali*”<sup>92</sup>. La Pascua, la cruz, el abandono, el fuego del Espíritu Santo, (cuyo horno encendió Cristo), el silencio, la reducción de la condescendencia, la muerte, son algunas de las claves de este capítulo. La clave *excessu mentali*, la relaciona el autor con la contemplación y el beato Francisco (VII,3), y en VII,5 la relaciona con la salida del exceso de la mente, para ser llevado al rayo de la divina tiniebla.

<sup>89</sup> ... en *Breviloquium* Pars I. (*De Trinitate Dei*) C III (*De istius fidei intelligentia sana*), el Santo expone que la sagrada doctrina enseña que en la divinidad hay “*duae emanationes, tres hypostases, quatuor relationes, quinque notiones, et ex tantum tres proprietates personales*”. (6) a pie de pagina se cita: 6 *De duabus emanationibus et tribus hypostasibus* cfr. Sent. d. 2. q. 4; d. 9. q. 1; et d. 10. a. 1. q. 1. en *Opera Omnia* Tomus V, p. 211.

<sup>90</sup> VI,2: “*ita quod esset dilectus et condilectus, genitus et spiratus, hoc est Pater et Filius et Spiritus sanctus*”.

<sup>91</sup> ... en el capítulo VII, de centralidad cristológica, versa en el misterio de Cristo, quien habiendo pasado desde la muerte a la vida puede dejarnos pasar, a través de una mística alegría, al final del estado de ascenso que lleva a la contemplación de Dios, existe en este capítulo una perspectiva escatológica, en una realidad presente. Lo anterior se elucida de: “*Suspendium elegit anima mea, et mortem ossa mea. Quam mortem qui diligit videre potest Deum, quia indubitanter verum est: Non videbit me homo et vivet. Moriamur igitur et ingrediamur in caliginem, imponamus silentium sollicitudinibus, concupiscentiis et phantasmatis; transeamus cum Christo crucifixo ex hoc mundo ad Patrem,...*”. La oposición: “muerte - vida”, del autor, está en relación con la elevación mística.

<sup>92</sup> I,1.

Las claves: paz<sup>93</sup>, mente, Jerusalén (interior), alma, vestigios, imagen, semejanza, luz, Mediador, Jesucristo<sup>94</sup>, entendimiento, mundo sensible, tránsito, Cristo: camino, puerta, propiciatorio, la tríada: Fe esperanza, caridad, devoción, Pascua, Mar Rojo, Egipto; estado viador, exceso, mental exceso, experiencia mística, fuego, fuego del Espíritu Santo, Cristo derrama el Espíritu Santo, cruz, tiniebla, divina tiniebla, unión, gracia, Esposo, luz, pasión, verdad, suplicio, muerte, silencio, condescendencia, carne, corazón, herencia, contemplación y éxtasis<sup>95</sup>, (*et passim*), son lugares nucleares en VII, por cuanto si se analiza la obra desde estas claves ellas están presentes en el prólogo y/o en los capítulos, cuando conviene al tratado.

Introducido sintéticamente, como preámbulo del apartado siguiente, tanto el capítulo VII, que cierra el *tractatum* de *It.*, como los momentos de enlace de éste con VII,4, conviene citar lo que el autor expresa en el Prol,1 por cuanto Buenaventura, hace presente: la relación de la paz, en la contemplación y el éxtasis, como descanso<sup>96</sup>; en tanto en I,8 la relación de “*contemplatione*”, está intrínsecamente conectada con la sapiencia que perfecciona. Ambas fórmulas son centrales en VII,4, en la mística sabiduría conducente, al hombre espiritual, a la contemplación *in Deum*, experiencia donada por medio de la gracia de Cristo, por su muerte en cruz<sup>97</sup>.

Con lo anterior se enmarca brevemente, tanto al prólogo, como a los capítulos, en ejes horizontales connotando la centralidad del pensamiento del autor, ello subsumido en palabras claves de los títulos y/o contenido de éstos, todo lo anterior encuadrado en el eje transversal proporcionado por la fórmula “*in Deum*”.

#### ABSTRACT

This paper is a monographic of INTINERARIUM MENTIS IN DEUM. It presents the transverse axes of the prolog as of the seven chapters of the work of BUENAVENTURA. It shows how the transverse axes are base and sustenance of the *tractatum*. The context of the investigation indicates that the mentioned conductive axes are the Trinity and Christology, it in form co-equal. The Trinity frames the treaty.

---

<sup>93</sup> ... paz : *pacem*: Prol,1 (6 veces); Prol,2 (2 Veces); VII,1.

<sup>94</sup> VII,2: “*pascha*, hoc est transitum, cum eo facit, ut per virgam crucis transeat mare rubrum, ab Aegypto intrans desertum, ubi gustet *manna absconditum*, et cum Christo requiescat in tumulo quasi exterius mortuus, sentiens, tamen, quantum possibile est secundum statum viae”.

... Cristo como coincidencia de oposiciones es vehículo de nuestra alma para pasar desde lo intelectual al éxtasis místico. Lo anterior se expresa en: “... *cum Christo requiescat in tumulo quasi exterius mortuus, sentiens, ...*”. Primero por cuanto Cristo es presentado como imagen de Dios invisible, lo que se explicita de III,6: “... *Patrem, secunda in eius imaginem, Filium ...*”, y modelo de nuestra propia humanidad, idea que se elucida del *tractatum It*, en (IV,2: “... *nisi Veritas, assumpta forma humana in Christo*”.

<sup>95</sup> ... contemplación que se logra en el abandono de toda actividad intelectual, trascendiéndose de todas las cosas, ascendiendo al superesencial, en la unión de Aquel que es sobre toda sustancia y conocimiento. (cf VII,5).

<sup>96</sup> ... “*quibus pervenitur ad pacem, ubi verus pacificus in mente pacifica tanquam in interiori Hierosolyma requiescit ...*”.

<sup>97</sup> IV,2: “... *non potest intrare in se, ut in se ipso delectetur in Domino, nisi mediante Christo ...*”.

MISTICA Y RAZON  
AUTORA: RUTH ELIANA CARO SCHEIHING  
MAGISTER EN TEOLOGÍA DOGMÁTICA  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

OTOÑO 2007.

